



Situación Económica y Perspectivas

Octubre 2002

Gina Montiel

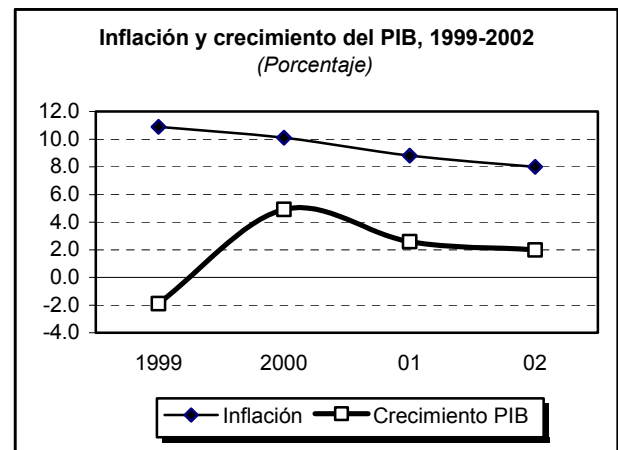
Resumen

La gestión de la nueva administración del Presidente Ricardo Maduro, que tomó posesión el 27 de enero de 2002, se inicia en un contexto macroeconómico caracterizado por restricciones fiscales y un entorno externo en el cual los términos de intercambio continúan desfavoreciendo al país. La economía se desaceleró en 2002 por segundo año consecutivo. También, a consecuencia de la desaceleración económica, el déficit fiscal aumentó fuertemente. Si bien se tomaron medidas de ingresos en mayo del año en curso y se revisó el presupuesto, el rendimiento de estas medidas no será suficiente para reducir la brecha fiscal en el mediano plazo, habida cuenta de los aumentos de sueldos decretados en 2002, los que, además, compiten con los programas y proyectos de la Estrategia de Reducción de la Pobreza y la inversión pública. Por el momento, el financiamiento de las empresas del estado al gobierno central y la activa política monetaria han contribuido a la estabilidad del mercado cambiario y de precios. El Plan de Gobierno define la estrategia en los distintos sectores e incluye reformas orientadas a aumentar la eficiencia de la economía a través de la modernización del sector público y la profundización de la participación del sector privado en distintos sectores de la economía. Asimismo, se da prioridad al mejoramiento de la gobernabilidad del país. El gobierno está negociando un nuevo programa con el FMI para los próximos tres años bajo el servicio de Crecimiento y Reducción de la Pobreza (PRGF, siglas en inglés), que se ven complicadas por los desvíos registrados en las metas fiscales para 2001.

Situación económica reciente

Durante 2002, la tasa de crecimiento de la economía de Honduras ha continuado desacelerándose, luego de descender de 4,9 por ciento en 2000 a 2,6 por ciento en 2001. Para 2002, se espera un aumento del PIB de tan sólo 2 por ciento, que es inferior a la tasa de crecimiento de la población. Este comportamiento es explicado por la caída en la actividad de los sectores agrícola, construcción e industria manufacturera que no fueron compensados por el repunte en las actividades vinculadas a servicios y extracción de minerales. Las actividades en el sector agropecuario continúan deprimidas por el bajo precio del café, si bien se registra un aumento en la producción de granos y otros cultivos, que se han beneficiado de favorables condiciones climáticas.

Grafico 1



La evolución de los precios ha reflejado el menor dinamismo de la demanda, registrándose un descenso en la tasa de inflación interanual, la cual a julio 2002 alcanzó 7,9 por ciento, inferior a la

registrada en similar período del año anterior, cuando se ubicó en 9,3 por ciento. Sin embargo, durante los meses de junio y julio se ha dado un aumento en la variación mensual del índice de precios al consumidor, explicada por alzas en las tarifas eléctricas y el aumento en los precios de vegetales y legumbres. Si bien se dieron ajustes al salario mínimo y a las remuneraciones de maestros de educación primaria, no se ha percibido todavía su impacto en los precios.

Se ha registrado un descenso en el empleo formal, que se evidencia en la caída en el empleo en el sector maquila y de las afiliaciones al Instituto Hondureño de Seguridad Social. Durante el primer semestre de 2002, estas últimas disminuyeron en 14,5 por ciento con relación a igual período en 2001.

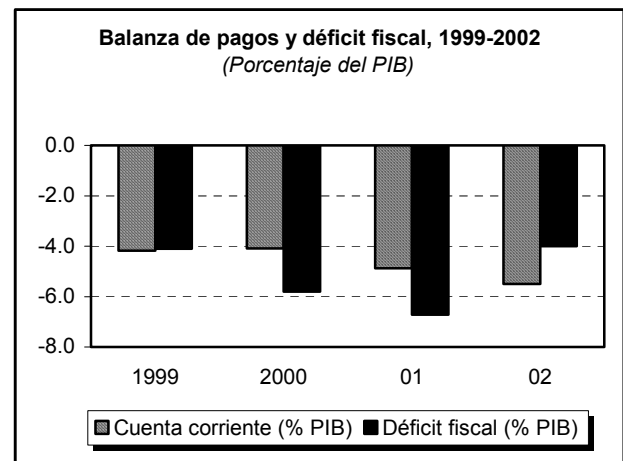
Si bien durante los primeros cinco meses del año se ha observado un fortalecimiento de la posición externa del país que se ha traducido en una acumulación de reservas internacionales netas en poder del Banco Central de US\$137,5 millones (58 por ciento mayor a la acumulación de reservas de todo el año 2001), esta situación es muy transitoria por cuanto refleja la transferencia de recursos en divisas realizada por la empresa telefónica (HONDUTEL) al gobierno central y la caída en las importaciones producto de la desaceleración de la economía.

Así, la balanza comercial de Honduras para el período enero-mayo registró un déficit de US\$ 664,5 millones, inferior en US\$56,5 millones al logrado en igual período del año anterior. Este resultado estuvo determinado por la reducción de 7,2 por ciento en el valor de las importaciones. Igualmente, el valor de las exportaciones mostró una caída de 6,4 por ciento, al reducirse los volúmenes exportados y, para algunos productos, también los precios.

Por el lado de la cuenta de capital, se ha dado una baja en los desembolsos del sector público vinculados al descenso en el ritmo de ejecución de proyectos asociado a la transición del gobierno y

al diferimiento de las negociaciones del programa con el Fondo Monetario Internacional (ver más abajo). En este contexto de menor financiamiento, se han diferido los pagos de servicio de la deuda a los países miembros del Club de París. También, el país ha continuado beneficiándose del alivio interino de deuda bajo la Iniciativa para Países Pobres Muy Endeudados (PPME). Durante el primer semestre de 2002, Honduras ha realizado avances en el cumplimiento de las condiciones establecidas para llegar al Punto de Culminación de la citada iniciativa, que podría alcanzarse durante el segundo semestre de 2003, a partir del cual el país recibirá alivio pleno de deuda externa (alrededor de 17 por ciento del total).

Gráfico 2



Políticas económicas

La nueva administración ha tomado un conjunto de medidas que incidirán sobre la posición financiera del sector público. El Ejecutivo logró la aprobación por parte del Congreso de la modificación del presupuesto 2002 a fin de asignar mayores recursos a los gastos en seguridad, educación y salud. El Congreso también aprobó la Ley de Equilibrio Financiero y Protección Social, enviada por el Ejecutivo, por medio de la cual se amplía la base de productos y contribuyentes sujetos al pago de impuestos, se

establecen medidas para controlar las exoneraciones impositivas, se armonizan aranceles con el resto de los países del área y se aumenta el costo de algunos servicios del gobierno. Este conjunto de medidas ha sido acompañada por mejoras en la administración tributaria que han incluido, por primera vez, el cierre de negocios. Sin embargo, estas medidas no han podido evitar una caída en los ingresos tributarios, los cuales han comenzado a acusar el impacto de la desaceleración del crecimiento de la actividad económica.

El gobierno se encuentra, así, en una disyuntiva difícil. El recorte de gasto se hace inevitable, porque los recursos necesarios para financiar el déficit (fundamentalmente externos) son inflexibles. Por lo tanto, las variables de ajuste son el gasto corriente o el gasto de inversión. Lo óptimo es un recorte del gasto corriente o, por lo menos, evitar un aumento en dichos gastos. Ello torna indispensable que el gobierno logre acuerdos con los gremios a fin de limitar los aumentos de salarios del sector público.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades, ello no ha sido posible hasta ahora. El salario mínimo fue aumentado en 12 por ciento efectivo para el período mayo-diciembre de 2002. Asimismo, se acordó con los maestros de educación primaria la escala de aumentos del sueldo base para el período enero 2002-junio 2005, para luego vincularlos a los ajustes del salario mínimo. Los ajustes salariales para los maestros de educación secundaria y para otros gremios como salud están aún pendientes. Los aumentos ya otorgados superan con creces el aumento del salario mínimo y la tasa de inflación esperada, poniendo en peligro la sostenibilidad fiscal y aumentando los costos de la ejecución de la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP), la cual debe ser instrumentada por un año para que Honduras pueda acceder al Punto de Culminación de la Iniciativa PPME y recibir el alivio definitivo de la deuda. Además, de no tomarse medidas adicionales, la aprobación del nuevo programa

con el Fondo Monetario Internacional podría quedar en suspenso, lo que, por otra parte, podría llevar a la postergación de nuevas inversiones nacionales y extranjeras y a atrasos en alcanzar el Punto de Cumplimiento. Bajo las circunstancias actuales, entonces, es difícil que se pueda evitar un ajuste severo en la inversión pública y en programas discrecionales.

El fortalecimiento del sistema financiero y de la supervisión bancaria han sido prioritarios en la agenda del nuevo gobierno. En mayo, luego de tomar control de dos bancos relativamente pequeños, se capitalizaron con recursos del Fondo de Seguros de Depósitos (FOSEDE), con la intención de proceder a venderlos lo antes posible. Asimismo, se trasladaron los activos y pasivos de otro banco con problemas a una institución con mayor solidez. En agosto, se modificó la Ley de Instituciones Financieras a fin de reducir el monto máximo de préstamos a partes relacionadas de 120 por ciento del capital a 30 por ciento; bajar el límite de la participación de los bancos en el capital de otras empresas del 50 por ciento vigente a 20 por ciento en un plazo de dos años; e introducir protección legal para el personal de la Comisión Nacional de Bancos y Seguros por decisiones tomadas en la conducción de sus responsabilidades. A pesar de estas acciones, es importante anotar que Honduras aún tiene desafíos importantes en el mejoramiento de la supervisión y regulación bancarias.

La política monetaria estuvo orientada a mantener la estabilidad de precios y en el mercado cambiario. El Banco Central aumentó sustancialmente las operaciones de mercado abierto incrementando la colocación de certificados de absorción tanto en moneda nacional (CAMs) como en dólares (CDDs) durante el primer semestre del año, compensando con ello, parcialmente, el impacto de la disminución en las inversiones obligatorias de los bancos en papeles de Banco Central, que continuaron reduciéndose para ubicarse en 3 por ciento en el período comprendido entre julio y

septiembre.

Las tasas de interés han continuado descendiendo durante el año. Es así como los promedios ponderados de las tasas de interés nominales pasivas y activas en moneda nacional para nuevas operaciones se situaron en julio en 13,2 por ciento y 21,5 por ciento, respectivamente. En tanto, las tasas de interés sobre operaciones pasivas y activas en moneda extranjera se ubicaron en 3,6 por ciento y 8,8 por ciento, respectivamente. De este modo, se redujo ligeramente el margen de intermediación financiera en el mercado en moneda extranjera y ampliándose el correspondiente a la moneda nacional.

Se continúa avanzando en la negociación e instrumentación de acuerdos comerciales. En marzo de 2002 los Presidentes de Centroamérica, en el marco del Mercado Común Centroamericano, suscribieron un plan para la eliminación de obstáculos al comercio intraregional y para conformar la Unión Aduanera en diciembre de 2003.

Perspectivas y desafíos

Para 2002, el programa monetario del Banco Central de Honduras contempla una meta de inflación de 8 por ciento, una tasa de crecimiento en un rango entre 2 por ciento y 2,5 por ciento y una acumulación de reservas internacionales netas de US\$10 millones. La baja presión de la demanda y la activa política monetaria han contribuido a mantener una tasa de inflación que, anualizada, se ubica alrededor de esa meta. Sin embargo, las presiones que generará el gasto público durante el segundo semestre del año, a causa de efectos estacionales, y el impacto de los ajustes salariales ya concedidos, podrían generar presiones sobre los precios por la vía de un financiamiento que, a la postre, resulte inflacionario. Esas presiones podrían verse

exacerbadas por concesiones excesivas a los maestros de educación secundaria.

Luego de los desvíos registrados en las metas fiscales a diciembre de 2001, Honduras iniciará en breve las negociaciones de un nuevo programa de tres años de la Facilidad de Crecimiento y Reducción de la Pobreza (PRGF, siglas en inglés). El avance en el programa permitirá consolidar la confianza de los inversionistas en un contexto de estabilidad macroeconómica.

Las perspectivas económicas para 2003 son algo más auspiciosas. Si la economía estadounidense comienza un proceso de recuperación y Honduras logra un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional hacia fines de 2002, el PIB hondureño podría crecer a un 3,5 por ciento en 2003. Aunque esta tasa es aún baja, representaría una mejoría importante con respecto a 2001 y 2002. A medida que se recupere la inversión y el consumo privados, el gobierno tendrá más espacio de maniobra para introducir los programas de reforma tributaria y de ordenamiento del gasto público que son indispensables para cerrar definitivamente la brecha fiscal y facilitarle recursos al fisco con los cuales afrontar los gastos que demandará la Estrategia de Reducción de la Pobreza.

A fin de avanzar en la reducción de la pobreza, es necesario que Honduras acelere su tasa de crecimiento. Se han generado espacios de discusión de la estrategia de desarrollo del país alrededor del Plan de Gobierno, con la constitución de la Comisión de Competitividad y en el marco institucional de la Estrategia de Reducción de la Pobreza. Ello permitirá generar los consensos necesarios para avanzar en la instrumentación del Plan de Gobierno y lograr sus principales objetivos.